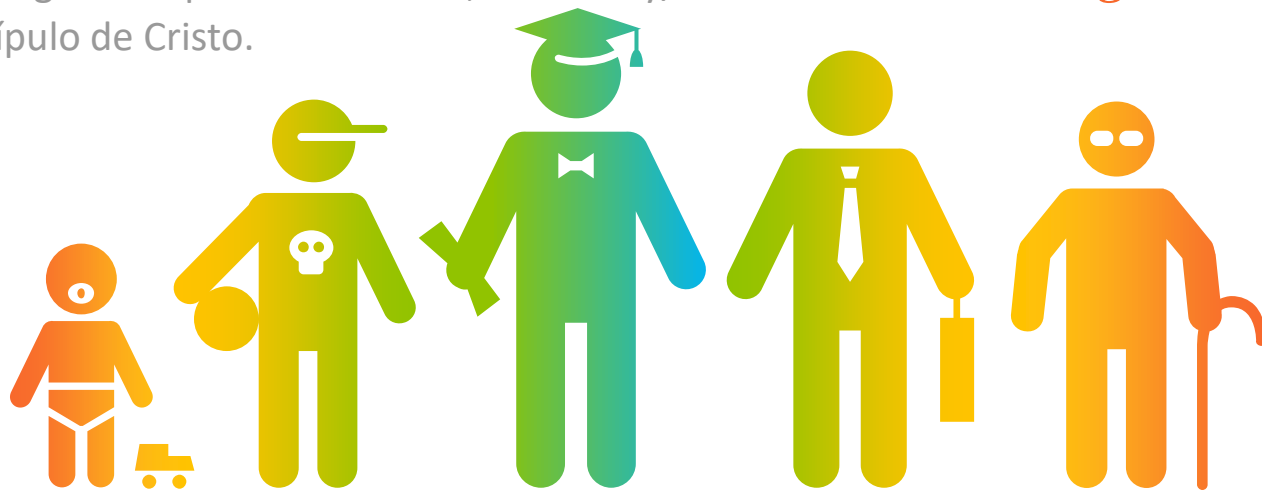


# A mis amados colaboradores

*Santiago 3:1-12*

**Objetivo:** Recibir la exhortación que Santiago tiene para cada Pastor, Maestro y/o discípulo de Cristo.



## 1. Consideremos nuestra tarea (v. 1-4)

**3:1** Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación.

Como discípulo y embajador de Cristo en este mundo, deberé tener cuidado de como le represento, donde el guiar a alguien mas, conlleva fidelidad y responsabilidad en rendición de cuentas tanto a mi Señor como a mi prójimo.

## 2. Advirtamos el peligro (v. 5-8)

**3:5** Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!

La lengua tiene poder para contaminar el corazón y la mente del ser humano produciendo muerte espiritual y daños eternos. Así también como herir, traer discordia, ofensas y chismes son acciones de las cuales yo debo arrepentirme y repetirme constantemente que Dios aborrece tales cosas

## 3. Arrepintámonos de nuestro doble animo (v. 9-12)

**3:10** De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.

**3:11** ¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga?

No puede ser mi lengua para bendición de Dios y maldición de mi prójimo. Si mi boca siembra discordia y mis hechos traen corrupción, por mas que yo trate de alabar a Dios esta alabanza será vacía hueca mostrando una religión vana llena de falsedad. El producto de mis labios puede ser de bendición o maldición pero nunca ambas cosas a la vez.

## Para memorizar:

**Santiago 3:2** Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo.